



Niños más activos y mejor convivencia: escuela de Llanquihue muestra resultados al transformar su patio

La Escuela Rural Loncotoro inauguró oficialmente su nuevo patio vivo, que incluye espacios como una pérgola techada con columpios, senderos cubiertos, una plataforma inclinada para explorar y un muelle que conecta a los estudiantes con el estero del lugar, patio que lleva seis meses de funcionamiento con excelentes resultados. Este nuevo espacio forma parte de lo que se denomina un Paisaje de Aprendizaje.

La ceremonia contó con la participación de autoridades como Cristián Olavarría, alcalde de la comuna de Llanquihue, y Claudia Trillo, directora ejecutiva del SLEP de Llanquihue, junto a la comunidad educativa, la Fundación Patio Vivo, a cargo del diseño e implementación del proyecto, y la empresa de energía renovable Innergex, que impulsa esta iniciativa en la zona por medio de su financiamiento.

Este tipo de intervenciones busca cambiar la forma en que se usan los patios escolares, incorporando espacios que invitan a jugar, moverse y aprender en contacto con la naturaleza. En el caso de Loncotoro, esto también ha

permitido recuperar el entorno natural del establecimiento y darle un uso educativo. Ahí, los niños se detienen, observan, juegan y vuelven a habitar un espacio que antes no formaba parte de su experiencia escolar.

Los efectos de esta transformación ya son visibles. Los estudiantes se mueven más, interactúan de otra forma y pasan más tiempo en contacto con su entorno. Tras seis meses desde el comienzo del proyecto, en la Escuela Rural Loncotoro se registró un aumento de 30 puntos porcentuales en la actividad física. También se observan mejoras en la convivencia, con un alza de 27 puntos en la interacción entre niños y niñas, y un incremento de 26 puntos en el contacto con la naturaleza.

Claudia Trillo, directora ejecutiva del Servicio Local de Educación Pública (SLEP) de Llanquihue, señaló que: "Este nuevo Paisaje de Aprendizaje, que se suma a otras experiencias que hemos impulsado en el territorio, demuestra cómo la colaboración entre distintos actores puede generar cambios concretos en la vida de nuestras comunidades educativas. Estos espacios se



convierten en una extensión de la sala de clases, donde niñas y niños desarrollan habilidades, exploran y comparten en un ambiente que favorece su bienestar y desarrollo integral".

Cynthia Alvarado, directora de la Escuela Rural Loncotoro, señaló que: "esto ha sido un cambio maravilloso también en lo pedagógico, porque ahora podemos hacer clases al aire libre y el patio se ha transformado en una nueva sala de aprendizaje".

Estos resultados no son un caso aislado. Se suman a la experiencia de la Escuela Rural Colegial, la primera de las tres escuelas

contempladas en el programa que desarrollan el SLEP de Llanquihue, Innergex Energía Renovable y Fundación Patio Vivo en la comuna. En ese establecimiento el 100% de los estudiantes observados se mueve o juega de manera activa durante los recreos, junto con un mayor uso de los espacios al aire libre y más interacción entre los estudiantes.

Junto con la construcción de espacios, el modelo de trabajo incorpora diagnóstico participativo, diseño con la comunidad y acompañamiento pedagógico, e integra el patio como parte del aprendizaje.

